



“No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para que todos los que creen alcancen la salvación, los judíos en primer lugar, pero también los que no lo son. Pues el evangelio nos muestra de qué manera Dios nos hace justos: es por fe, de principio a fin. Así lo dicen las Escrituras: «El justo por la fe vivirá.»”
Romanos 1:16-17 (DHH)

SEAMOS VALIENTES Y AUDACES PARA COMPARTIR EL EVANGELIO

El evangelio es el anuncio de las buenas nuevas de que Jesús murió por nuestros pecados, dándonos salvación y vida eterna. Es el mensaje de transformación más real y poderoso que existe. Es una verdad transformadora que no hace amar a Dios y tener una relación con Él. Solo Dios tiene el poder de cambiar nuestra vida, nuestra realidad y la de todo aquel que nos rodea.

A veces no entendemos ni valoramos el privilegio que tenemos de poder ser embajadores de Dios en la Tierra. Somos canales de bendición e instrumentos del gran arquitecto de este mundo para presentar el mensaje de libertad y salvación, y para que otros puedan tener una relación con Jesucristo.

La salvación es el mejor regalo que podemos recibir, y aunque parezca que hablar de Jesús a otros es una tarea difícil y complicada o que está fuera de nuestras capacidades y habilidades, en realidad no es así. Es Dios quien depositará el querer como el hacer, y nos dará la sabiduría y la gracia para presentar el mensaje de salvación. Es más riesgoso el omitir o decidir no hablar ni contar nuestro testimonio que quedarse callado. La revelación de la justicia de Dios a través de sus escrituras es recibida por medio de la fe. Tenemos que hablar para que nos escuchen y dar testimonio de lo que Dios ha hecho en nuestras vidas. Así rociaremos destellos de fe y justicia a los demás.

Te exhorto a que, como pueblo escogido y real sacerdocio, declaremos la gloria de Dios entre las naciones. Hablemos de su amor, de sus grandes maravillas y de lo bueno que ha sido. Tengamos un sentido de urgencia en esta hermosa y gran encomienda para ganar 1+ para Cristo. No hay mayor gozo que hablar de Jesús y dar a conocer su amor, fidelidad y salvación.

Oración:

Repite conmigo: “Amado Jesús, anímame y dame la gracia para ser valiente y audaz al compartir tu palabra. Ayúdame a llegar a quienes necesitan de ti. Oro que todo aquel que presentes en mi camino pueda ver tu gran amor y verdad. Te ruego me llenes de tu Santo Espíritu y deposites en mí fortaleza de lo alto, para que toda lengua confiese que tú eres el Señor. ¡Amén!”

NELLIE ADROVER

LÍDER DE CÉLULA